



ORACIONES EUCARÍSTICAS

Oración de Santo Tomás de Aquino al Santísimo Sacramento:

Oh, santísimo Jesús, que aquí eres verdaderamente Dios escondido:
concédeme desear ardientemente , buscar prudentemente,
conocer verdaderamente y cumplir perfectamente, en alabanza y gloria de tu nombre,
todo lo que te agrada.

Ordena, oh Dios mío, el estado de mi vida:

concédeme que conozca lo que de mí quieres y que lo
cumpla como es menester y conviene a mi alma.

Dame, oh Señor Dios mío, que no desfallezca entre la prosperidad y adversidades,
para que ni en aquellas me ensalce , ni en éstas me abata.

De ninguna tengo gozo no pena, sino de lo que me lleva a ti o aparta de ti.

A nadie desee agradar o tema desagradar sino a ti.

Séanme viles, Señor, todas las cosas transitorias, y preciosas todas las eternas.

Disgústeme, Señor, todo gozo sin ti.

Séame deleitoso, oh Señor, cualquier trabajo por ti.

Dame, oh Dios mío, que levante a ti mi corazón, frecuente y fervorosamente,
hacerlo todo con amor, tener por muerto lo que no pertenece a tu servicio,
hacer mis obras no por rutina, sino refiriéndolas a ti con devoción.

Hazme, oh Jesús, amor mío y mi vida, obediente sin contradicción,
pobre sin rebajamiento, casto sin corrupción, paciente sin murmuración,
humilde sin ficción, alegre sin disipación, maduro sin pesadumbre,
diligente sin inconstancia, temeroso de ti sin desesperación, veraz sin doblez;
haz que practique el bien sin presunción, que corrija al prójimo sin soberbia,
que le edifique con palabras y obras sin fingimientos.

Dame, oh Señor Dios mío, un corazón vigilante que ningún pensamiento curioso le aparte de ti;

dame un corazón noble que ninguna intención siniestra le desvíe,

dame un corazón firme que ninguna tribulación le quebrante;

dame un corazón libre que ninguna pasión violenta le domine.

Otórgame, oh Señor Dios mío, entendimiento que te busque, sabiduría que te halle,
comportamiento que te agrade, perseverancia que confiadamente te espere
y esperanza que finalmente te abrace.

Dame que me aflija aquí con tus penas por la penitencia,
que en el camino de mi vida use de tus beneficios por gracia,
y en la patria goce de tus alegrías por gloria.

Señor que vives y reinas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.



Acto de desagravio ante el Santísimo Sacramento:

Desagraviar a Cristo, o reparar por tantos pecados, es corresponder a su amor por los que no lo hacen. En último término se unimos a su oración y sacrificio ofrecidos para la redención de toda la humanidad, pecadora. Se lo podemos manifestar con las siguientes invocaciones:

Señor Jesús, nos arrodillamos ante ti, reconociendo tu presencia real en el Santísimo Sacramento. Te agradamos inmensamente tu permanencia con nosotros, y la fe que nos has dado. Con profundo dolor sentimos que tantos hombres, redimidos por ti te olviden y ofendan; que en tantos sagrarios estés solitario y en tantos hogares no seas invitado. Nosotros, arrepentidos de nuestros pecados, queremos en la medida de nuestras fuerzas hacerte compañía por cuantos te abandonan; y comprometer contigo nuestra vida, como ofrenda y desagravio a tu Corazón pleno de amor hacia nosotros. Santa María, Madre nuestra, confiamos en tu Inmaculado Corazón para que nos alcances gracias para perseverar en la fe, animados por la esperanza y vivir la caridad, como satisfacción de todos nuestros pecados y para la salvación del mundo. Así sea.

- Por todas las blasfemias, sacrilegios, profanaciones de fiestas, que se cometen contra el Nombre de Dios y sus templos.

– Perdón, Señor, perdón. –

Por todos los ataques a la Iglesia, persecuciones y propagandas de ateísmo.

Por los apóstatas, los que desprecian el magisterio de los Papas y todos los falsos profetas.

Por todas las opresiones de gobierno, de esclavitud, de delincuencia; y de todas las injusticias laborales, familiares, sociales.

Por todos los actos inhumanos de violencia, asesinatos, torturas, malos tratos; robos, estafas, extorsiones.

Por toda la inmoralidad y corrupción: en el trabajo profesional, en las relaciones, espectáculos, diversiones, modas, lecturas, bebidas, drogas.

Por todos los pecados de escándalo y de respeto humano.

Por todos los pecados contra la santidad de la familia y contra el amor fraterno.

Por los sacerdotes indignos, por los políticos ambiciosos, por todos los abusos de autoridad.

Cristo Jesús, pedimos en especial a tu Corazón que concedas gracias abundantes a los más necesitados; y que nunca permitas nos apartemos de ti; sino que aprendiendo en tu Corazón nuestros sentimientos y juicios cada día nos parezcamos más a ti. Así sea.



Preces en forma de letanías al Santísimo Sacramento:

- Pan vivo bajado del cielo,
ten misericordia de nosotros.
- Dios ocultos y salvador,
ten misericordia de nosotros.
- Trigo de los predestinados,
ten misericordia de nosotros.
- Vino que engendra Vírgenes,
ten misericordia de nosotros.
- Pan sustancial,
ten misericordia de nosotros.
- Sacrificio perpetuo,
ten misericordia de nosotros.
- Ofrenda limpia,
ten misericordia de nosotros.
- Cordero sin mancha,
ten misericordia de nosotros.
- Mesa purísima,
ten misericordia de nosotros.
- Manjar de los Ángeles,
ten misericordia de nosotros.
- Maná escondido,
ten misericordia de nosotros.
- Recuerdo de las maravillas de Dios,
ten misericordia de nosotros.
- Verbo hecho carne,
ten misericordia de nosotros.
- Hostia santa,
ten misericordia de nosotros.
- Cáliz de bendición,
ten misericordia de nosotros.
- Misterio de fe,
ten misericordia de nosotros.
- Excelso y venerable Sacramento,
ten misericordia de nosotros.
- El más santo de todos los sacrificios,
ten misericordia de nosotros.
- Verdaderamente propiciatorio para vivos y difuntos,
ten misericordia de nosotros.
- Antídoto contra todo pecado,
ten misericordia de nosotros.
- Memoria sacratísima de la pasión del Señor,
ten misericordia de nosotros.
- Don que excede toda riqueza,
ten misericordia de nosotros.
- Recuerdo del divino amor,
ten misericordia de nosotros.
- Remedio de inmortalidad,
ten misericordia de nosotros.

SACRATÍSIMO



CORAZÓN

- Sacramento que da la vida,
ten misericordia de nosotros.
- Incruento sacrificio,
ten misericordia de nosotros.
- Comida y convidador del festín divino,
ten misericordia de nosotros.
- Convite dulcísimo en el que sirven los ángeles,
ten misericordia de nosotros.
- Sacramento de piedad,
ten misericordia de nosotros.
- Vínculo de caridad,
ten misericordia de nosotros.
- Alimento de las almas santas,
ten misericordia de nosotros.
- Viático de los que mueren en el Señor,
ten misericordia de nosotros.
- Prenda preciosa de la futura gloria,
ten misericordia de nosotros.
- Séenos propicio.
Perdónanos Señor.
- De recibir indignamente a tu bendito Cuerpo y Sangre,
líbranos Señor.
- De la concupiscencia de la carne, líbranos Señor.
- De la concupiscencia de los ojos
líbranos Señor.
- De la soberbia de la vida,
líbranos Señor.
- De toda ocasión de pecar,
líbranos Señor.
- Por aquel ardiente deseo que tenías de comer la Pascua con tus discípulos,
líbranos Señor.
- Por la profunda humildad con que lavaste los pies a tus discípulos,
líbranos Señor.
- Por la profunda humildad con que lavaste los pies a tus discípulos,
líbranos Señor.
- Por la ardentísima caridad con que instituiste este divino Sacramento,
líbranos Señor.
- Por tu preciosa Sangre, que nos dejaste en el altar,
líbranos Señor.
- Por las cinco llagas de tu sacratísimo Cuerpo,
líbranos Señor.
- Nosotros pecadores,
te rogamos, óyenos.
- Que te dignes conservar y aumentar en nosotros la fe, reverencia y devoción a este admirable Sacramento,
te rogamos, óyenos.
- Que por la verdadera confesión de los pecados, te dignes llevarnos a recibir con frecuencia la divina Eucaristía,
te rogamos, óyenos.
- Que te dignes libramos de toda herejía, cisma y ceguera del corazón,
te rogamos, óyenos.
- Que te dignes hacernos participantes de los preciosos y celestiales dones de este Santísimo Sacramento,
te rogamos, óyenos.
- Que en la hora de la muerte te dignes confortarnos y fortalecernos con este viático celestial,
te rogamos, óyenos.

SACRATÍSIMO



CORAZÓN

V/ Les diste el pan el cielo

R/ Que contiene en sí todo deleite.

Oración. Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el recuerdo de tu Pasión; concédenos, te pedimos, venerar los sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, de tal modo que sintamos el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.